

Entre mandrines, marxistas y dólares anduvieron los opositores

■ El que busca financiamiento en el extranjero para atacar a la patria tiene un nombre. El que actúa como marxista y piensa como tal no puede ser otra cosa que marxista. Se constituyen los partidos Avanzada Nacional y Renovación Nacional

Entre mandrines, marxistas y afán por los dólares, estuvo el juego de los opositores en la semana política que termina.

El Presidente de la República, al hablar en las regiones, cuando es la comunidad que lo invita para homenajearlo y entregarle su apoyo y anunciarle que votarán por el SI y que lo ideal es que fuera él el candidato nominado por la Junta, emplea un lenguaje coloquial. Y cita algunos documentos sobre las cosas que dice e incluso los muestra.

Todo esto quiere decir varias cosas. Primero que no improvisa "al voleo", como se ha querido entender. Segundo, que cuenta con la información exacta y oportuna para los análisis que hace. Y tercero, que cada vez apunta justo en el blanco. O en el "mandrín", como en el caso de la actual gira por el Norte Grande.

"Este mandrín ataca a la patria", dijo, refiriéndose a Luis Fernando Luengo —el que ya se mejoró, por lo que no esgrimirá ese argumento para protestar por las críticas que se

le han formulado por su carta a Fidel Castro—. Como Luengo, que es radical izquierdista (ya muy lejano de los planteamientos doctrinarios de los Matta y los Gallo), se halla entremezclado con los marxistas propiamente tales y en amistad con todos ellos; de ahí que recurrió a uno de sus "amigos" para pedirle plata, pero no prestada, sino que como aporte gracioso. ¿Y con qué objeto? para financiar las campañas destinadas a paralizar el proceso institucionalizador que vive el país y que fuera aprobado por la gran mayoría de los chilenos en 1980.

Y con ello abrir las puertas a las "brigadas internacionales", que ya las sufrimos durante la UP, en lo que llaman "solidaridad popular". Y eso es entregarle la patria al enemigo. Por eso es que el Presidente Pinochet lo llamó "mandrín". Recurrimos al diccionario castellano (no al ruso) y definimos el término como sinónimo de "maligno, perverso". Y maligno es aquel "propenso a pensar u obrar mal". Entonces, ¿Luen-

Manuel José GAMONAL

go pensó u obró mal al pedirle a Fidel Castro dólares para detener el proceso que los chilenos quieren que se lleve a su término? Respuesta, igual que en el plebiscito: SI. Por lo tanto es un maligno o un mandrín. Como decíamos, usado el término en propiedad, apuntando justo en el centro del actuar opositor.

Para el otro fue igual. Ricardo Lagos, el mismo que argumenta a gritos, gesticulando y encendido, está en una de las facciones marxistas del socialismo. En enero de este año, en declaraciones hechas al diario La Tercera, reconoció que empleaba el análisis marxista para interpretar el curso de los acontecimientos. Por lo tanto, al igual que en el viejo cuento: si anda como pato, nada como pato, vuela como pato, grazna como pato, necesariamente es un pato. "Como me va a escuchar, se lo vuelvo a decir: ¡marxista!", le dijo el Presidente Pinochet dando otra vez en el clavo.

Y no es que sea malo ser marxista, en sí mismo, de pensamiento, o de ideas marxistas.

Lo malo —también perverso o maligno— es propalar tales convencimientos y actuar como tal. Y lo es, pues el marxismo no es una solución más a los peores problemas sociales de aspiraciones superiores a las posibilidades de satisfacerlas (característica del ser humano cualquiera sea la latitud en que habite), sino que es el intento por asaltar el ordenamiento social que el hombre occidental y cristiano se ha ido dando a lo largo de 20 siglos, y saltar sobre él, para destruirlo. Si difundir esta idea ya es malo, es peor aun querer actuar en consecuencia; y lo es doblemente malo, pues además de la destrucción que supone, los métodos que emplea por considerarlos buenos son la violencia, el terrorismo y el asesinato. Recuerdese a los 100 millones de muertos de Stalin, a los que ha matado Fidel Castro o Daniel Ortega, para no entrar en mucho detalle.

"POR LOS DOLARES"

Un experimentado político (que para esto son excelentes) nos decía en la semana que el PPD o Partido por la Democracia, en verdad se llamaba "Partido por los Dólares".

Y una rápida mirada a sus componentes permite comprobarlo. Para empezar, el ya conocido Luengo. Y otros socialistas que viven de los "aportes solidarios" de la Unión Soviética, vía cualquiera de sus satélites que hasta puede ser la embajada de la URSS en alguna capital sudamericana.

Con toda razón se ha comentado que este nuevo intento por crear algo coherente que oponer al Gobierno, es, como dijo Jaime Tormo, "una ensalada rusa": de todo un poco, sin una racionalidad, que es lo mínimo que se le puede exigir a un partido político o conglomerado que pretende ser de representación popular. La salsa que lo aglutina son los dólares, de los que siempre están escasos y que requieren para pagos de arriendo; de confección de volantes, afiches, etc.; para realizar seminarios y "encuentros de estudio"; para viajar a las regiones y al extranjero a buscar más; para traer invitados de otros países. Esto último es parecido al niño que es camorrero, pero al encontrarse con uno más grande que él, le dice: "Espérate no más, que voy a llamar a mi papá". La DC es muy dada a llamar al papá para que le ayude. En la semana trajo a varios personajes extranjeros para que criticaran al Gobierno sabiendo que a ellos no se les va aplicar la ley. Claro que trajo a Luis Herrera Campins, por ejemplo, a hablar de "moral pública" que es como haber re-

sucitado a Stalin para disertar sobre los derechos humanos.

NUEVOS PARTIDOS

Ya han completado sus procesos de captación de firmas para cumplir lo que pide la ley de partidos políticos, Avanzada Nacional y Renovación Nacional. En ambas tiendas hay optimismo porque antes de los siete meses que dice la norma juntaron a los militantes y con creces, aseguran los dirigentes.

La inscripción en el Servicio Electoral se hará en la semana que comienza mañana. Avanzada en nueve regiones y Renovación en las trece. Dice el artículo tercero de la ley 18.603, Orgánica Constitucional de los Partidos Políticos, que "existirán como tales cuando se hubieren constituido legalmente en a lo menos ocho regiones o en tres contiguas". Y agrega que operarán "sólo en las regiones donde están legalmente constituidos". El punto no es relevante para Avanzada, como nos dijo Benjamin Matte, pues antes que se venza el plazo de siete meses, esto es, el 28 de diciembre, completarán las otras cuatro.

Con la inscripción de estos dos nuevos partidos —ya lo está el Nacional en tres regiones contiguas—, se viene a probar que la Ley de Partidos Políticos era realista, y materialmente posible de cumplir. Mucho se le criticó sus disposiciones modernas, como la contabilidad y registros públicos y otras, y el número mínimo de militantes. Ya van tres y de sectores relativamente similares, que han podido contar con la cantidad de personas que tienen sus carnés de identidad al día, están inscritos en el Registro Electoral y manifestaron su deseo de militar en un partido. Esta es la cancha donde se están comenzando a ver los gallos. Lo demás, en cuanto a declaraciones, afirmaciones y otras, es pura música.

Entre Avanzada y Renovación hay algunas diferencias y muchas similitudes. Estas son la constitución, la "obra fundacional", las obras materiales. Aquéllas, son prácticamente una: el plebiscito y Augusto Pinochet Ugarte. Los de Avanzada no dudan un instante en que el plebiscito es definitivamente válido, que votarán por el SI y que su íntimo anhelo es que el candidato sea el Presidente Pinochet. Los de Renovación aún no se ponen de acuerdo. Y tendrán que hacerlo pronto, pues las bases están resultando más decididas que la cúpula —o algunos de ella— como en Antofagasta, Talca, Maule, por ahora.

No deben olvidarse dos refranes: el que pestañea, pierde; pastelero, a tus pasteles.